

MANIFIESTO DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA POR LA PAZ Y LA VIDA EN PALESTINA

Nosotros, miembros de la comunidad educativa —alumnos y alumnas, madres y padres, profesoras y profesores—, alzamos nuestra voz con firmeza y esperanza para denunciar los crímenes genocidas que el Estado sionista de Israel está cometiendo contra la población palestina con la matanza sistemática de niños y niñas inocentes y población civil.

Como educadores y educadoras, como familias, como estudiantes, como niñas y niños no podemos permanecer parados ante tal barbarie. La educación no debe ser neutral frente al sufrimiento humano. Nuestra misión es formar personas libres, críticas y comprometidas con la justicia, la paz y la dignidad de todos los pueblos.

Las cifras que está dejando este conflicto hablan por sí mismas:

- Según el **Comité sobre los Derechos del Niño de la ONU** desde octubre de 2023 hasta septiembre de 2024 el Ejército de Israel ha asesinado **en Gaza más de 17.000 niños y niñas**, al menos 6000 han sido heridos y se presume que miles más han muerto bajo los escombros.
- Según un informe de **Education Cluster** bajo la coordinación de UNICEF y Save the Children, en el mismo periodo de tiempo **344 escuelas de Gaza** han sido completamente **destruidas por bombardeos** y 133 se han visto fuertemente dañadas, lo que suma el 85% de las infraestructuras educativas de la franja. Más de 650.000 niñas y niños han quedado sin derecho a la educación, y luchan cada día por mantener el derecho más básico, el derecho a la vida, el derecho a existir.
- Este derecho recogido en el Artículo 3 de la Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH) —**“Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona”**— ha sido violado en Palestina desde hace 76 años, y ha tomado la forma de un genocidio en Gaza en el último año. Cisjordania y Jerusalén oriental podrían correr la misma suerte en los próximos meses.
- El lunes 28 de octubre de 2024 la Knesset, el Parlamento de Israel, aprobaba dos **mociones** que persiguen **rechazar** el trabajo de la **UNRWA** (Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo) en estos territorios ocupados militarmente por Israel. Estas mociones harán imposibles, de facto, las labores de la agencia, responsable de más del 50% de escuelas de la franja de Gaza y la principal y casi única proveedora de alimentos y ayuda humanitaria en los territorios ocupados.
- Según la UNRWA Gaza tiene el mayor número de niños amputados per capita del mundo. Cada día 10 niños sufren amputaciones de una o dos extremidades, a los que hay que intervenir en muchos casos sin anestesia. El último jueves de mayo Israel obligó a la evacuación forzosa del último hospital que funcionaba parcialmente en Gaza, el Al Awda.

El 15 de octubre de 2023, la Universidad de Birzeit en Cisjordania lanzaba una petición desesperada de solidaridad con el título “**No calléis ante el genocidio**”. Un año más tarde, quienes formamos la comunidad educativa hemos despertado. Ningún sistema educativo que se precie puede mantenerse al margen del infanticidio y escolasticidio que estamos presenciando. Los miembros de la comunidad educativa del estado español no podemos permanecer impasibles ante este genocidio y aunamos nuestras fuerzas para exigir alto y claro: **el alto el fuego permanente, el cumplimiento de los Derechos Humanos y la depuración de responsabilidades del estado de Israel por parte de los organismos internacionales competentes.**

Por todo lo anterior:

- Condenamos enérgicamente el uso de la violencia contra la población civil, especialmente contra la infancia, que está siendo asesinada, mutilada y traumatizada en Gaza.
- Exigimos el cese inmediato de los bombardeos, el fin del bloqueo y el acceso urgente de ayuda humanitaria a la Franja de Gaza.
- Reclamamos a nuestros gobiernos, instituciones educativas y medios de comunicación que actúen con responsabilidad, humanidad y justicia, y que no sean cómplices del silencio ni de la desinformación.
- Nos comprometemos a educar en la paz, la empatía y la solidaridad, y a no permitir que el horror se normalice en nuestras aulas ni en nuestras conciencias.
- Nos solidarizamos con el pueblo palestino y con todas las víctimas de la violencia, sin distinción de origen, religión o nacionalidad.
Porque cada niño asesinado es una derrota para la humanidad.
Porque la educación es un acto de amor y de resistencia.
Porque no hay futuro sin justicia.

Nosotros y nosotras no podemos dejar de hablar de Palestina y del genocidio que se comete con su pueblo. Debemos dar visibilidad a esta situación y unirnos para exigir que pare la masacre.

LEVANTEMOS LA VOZ CONTRA LA INJUSTICIA Y EL ASESINATO
LEVANTEMOS LA VOZ PARA DECIR BASTA.